

Maquinista de Levante

MIGUEL ZAPATA

INGENIERO-DIRECTOR:
D. Felipe López Morales

Nuevo Taller de construcciones y reparaciones eléctricas.—Toda clase de instalaciones eléctricas con material de la **Allmänna Svenska**.—Depósito de motores eléctricos de 1 a 150 caballos.
Grandes talleres de Fundición—Calderería y Maquinaria para toda clase de trabajos—Especialidad en maquinaria para explotaciones mineras
LA UNION - CARTAGENA

La dentición de los niños SE FACILITA GRANDEMENTE ADMINISTRANDOLES LA Denticina Moreno

La DENTICINA MORENO es un excelente remedio para combatir todas las afecciones del estómago y vientre de los niños. La DENTICINA MORENO es un heroico remedio para combatir todos los accidentes peligrosos en la dentición. Es tan agradable al paladar como la leche, razón por la que los niños la toman con verdadero placer. La DENTICINA MORENO cura los vómitos y diarreas, facilita el brote y desarrollo de los dientes; evita el picor de las encías, haciendo reaparecer la baba; suprime la fiebre (calentura); combate los ataques de alergia y en general todos los accidentes que lleva consigo el período de la dentición. La DENTICINA MORENO nutre y fortalece a los niños, permitiendo el uso de la misma una alimentación reparadora que sin este eficaz medicamento no podría soportarla. Los estómagos debilitados.—Para su administración a la Instrucción que acompaña al frasco. Como garantía exigir mi firma y rúbrica en las etiquetas y gargantillos de los frascos.

Se halla de venta en la Farmacia de su autor, J. MORENO, Plaza de Camacho, número 26.—Murcia

CATARROS antiguos y recientes
TOSES, BRONQUITIS
CURADOS RADICALMENTE por la
Solución Pautauberge
que procura **PULMONES ROBUSTOS** y
previene la **TUBERCULOSIS**

Agencia Martínez
Servicio de encargos
por mañanas y tarde
En Alicante: Isabel II, 4.
En Elche: San Jaime, 4.
En Terrejeira: Rode, 15.
En Orbueta: Calderón de la Barca, 3.
En Murcia: Sociedad, 5.
En Cartagena: Duque, 35.
En Valencia: Culla, 11.
En Madrid: Pta. Atocha, 5.
En Barcelona: Bilbao, 205.
Teléfonos en Murcia, Alicante y Cartagena.

SE VENDE
Una magnífica muestra de arte con cornos de mar, nueva y un entusiasmo, nueva.
Dirigirse al señor Administrador de este periódico

FRANCIA CATALANA
M. REBOROSO
(MURCIA)
LA MEJOR SURTIDA Y MAS ECONOMICA



... casa de los padres, de 21 años, le he de encontrar...
... casa de los padres, de 19 años, le he de encontrar...
... casa de los padres, de 20 años y le he de encontrar...
... casa de los padres, de 22 años de edad, le he de encontrar...

Enterinos del ESTÓMAGO e INTESTINOS
TOMAD LA
ESTOMACALINA ALFAGEME

Es un excelente remedio para la dispepsia, ardores, acedias, hiperclorhidria, náuseas, vómitos, digestiones difíciles, etc., etc.
Cura radicalmente los catarros gastrointestinales, diarreas, cólicos.

Precio: 4 Ptas. frasco
SE VENDE En Farmacias y Droguerías

SU AUTOR
Romanones, 13.-Madrid

Este preparado es el dulce ensayado en la mayoría de los Hospitales de España.

BANCO DE CARTAGENA
Capital: 10.000.000 de pesetas completamente desembolsado
CENTRAL EN MADRID

Sucursales: Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cádiz, Lora, Agullas, La Unión, Orduña, Mazarrón, Cleza, Caravaca, Melilla, Hellín, Elche, Yecla y Alcoy.

Facilita giros y letras en toda clase de monedas y sobre todas las plazas del mundo.—Descuenta letras y cupones, compra y vende monedas y billetes extranjeros.—Admite depósitos en custodia sin cobrar premio alguno.—Cartas de crédito.—Giros telegráficos.—Plazas de acciones.

Abona a las cuentas corrientes los siguientes intereses:
Cuentas corrientes disponibles a la vista 1 por 100 anual.
Cuentas corrientes disponibles a 3 días 1'25 por 100 anual.
Cuentas corrientes disponibles a 30 días 1'50 por 100 anual.
Imposiciones a fecha fija 3 por 100 anual.
Abona a sus imponentes intereses a razón de 8 por 100 anual

La Hidráulica Murciana
Gruta fábrica de máquinas hidráulicas y accesorios de насосов, en laja y toda clase de materiales de construcción de
Juan Bernal González
[PALMAR.—Depósito: Lenceria, 22, MURCIA
Cuentas y variado trabajo. Generos garantizados. Premios en varias Exposiciones en Madrid de oro

EL LIBERAL
merced a su bien montado servicio de confección, puede admitir esquelas hasta momentos antes de cerrar sus ediciones.

GARAGE INTERNACIONAL DE SUCESESORES DE RAMON SERVET

MURCIA: Villaleal, 2, 4 y 6; González Adald, 17, y Platería, 72.—Director Gerente: D. JOSE PASCUAL DEL RIQUELME
Estancias, Conservación, Representaciones, Ventas y Alquiler de Automóviles, Motocicletas, Stock Michelin, Cámaras y Cubiertas de todas dimensiones, Vulcanización y Reparaciones en frío.—Depósito de Accesorios, Piezas de recambio Herramientas de todas clases, Gasolinas, Grasas y Aceites, Motores de Gasolina, Petróleo y Bencina para pequeñas industrias y riegos e instalación de los mismos, Talleres de Reparaciones Mecánicas, Carrocería, Talabartería y Pintura

FOLLETO DE "EL LIBERAL" (144)
ELY MONTCLERC
VENGANZA FEMEBINA

—Si yo estuviese seguro de que era esto sólo lo que había que temer!—suspiró Hautefort, incrédulo.
—De todas maneras, no se quiere la vida de Odette; eso puede afirmarse. Concélese usted, amigo mío, la encontraremos pronto, yo se lo certifico. Voy en seguida a ocuparme de esa pobre niña. El mezo de cuerda es un cómplice de Aspremonte si ese rapto, como usted supone, es obra de la condesa de Mericourt. Es posible también que su prometida no haya dejado París.
—¡Ah!—gritó Felipe—, yo removería la villa entera, piedra por piedra, para encontrarla.
—Mi primo, el conde de Borsky, nos será un precioso auxiliar en las presentes circunstancias—agregó Sofia—; pero, por desgracia, hoy está ausente. No podré verle hasta mañana. Pero mañana mismo nos pondremos en campaña. El debe saber dónde está Aspremonte, porque el bribón debía tenerle al corriente de sus trabajos.
No puedo creer que la señora de

Mericourt sea la autora del rapto de su hija—decía en voz alta el doctor—. La miserable tenía otras cosas en qué ocuparse.
—Pronto lo sabremos...
—¡Oh, yo no puedo permanecer inactivo! gritó el desgraciado, verdaderamente exasperado por el dolor—. ¡Y aquella pobre madre que se lamenta!
—¡Ay, sí, es terrible, amigo mío! Pero ¿qué hacer? Yo se lo pregunto.
—Aconsejeme, déme una idea. Me volveré loco, señora, con todo lo que pienso. ¡Ya veo a mi prometida ensangrentada, desfigurada ó... No, es demasiado espantoso esto; no quiero pensarlo...
—Pues bien, amigo mío, utilice su impaciencia. Vaya a todas las estaciones, infórmese de las señas de la joven... Quizás el mozo de cuerda haya sido un instrumento inconsciente en este asunto. Vaya a la esquina de la calle de Miromesnil, donde él decía tener su silla. Pueden haberse servido de él para atraer mejor a Odette, sin que ella sospechase nada... En este caso encontrará usted a ese hombre. ¡Busquel! Haga lo que su corazón le dicte.
—Tiene usted razón, señora. Pero, previsto el regreso inmediato del coronel de Mericourt, he dicho a Magdalena Remy que me encontraría aquí.
—No se inquiete por esto amigo mío.

Yo recibiré al coronel y tendré una explicación con él. Le he de revelar la participación que he tenido en la fuga con su esposa. Vamos, querido amigo, márchese, porque le veo impaciente y me parecería un crimen retenerle más tiempo a mi lado. Yo, mientras guardo al conde de Mericourt, voy a escribir a mi primo para que venga a verme en cuanto regrese a París. Puede usted volver esta noche aquí a darme cuenta de sus pesquisas. Tanto mejor si éstas dan un resultado satisfactorio. El coronel dirá si quiere enterar a la policía de este delicado asunto. En caso afirmativo, la policía trabajará por su lado y nosotros por el nuestro.
El doctor Hautefort dejó a la princesa después de besarle la mano
La noche había llegado, porque en esta estación los días son muy cortos y a las cuatro de la tarde comienza a oscurecer
Sofia encendió la luz eléctrica, y, sentándose a su escritorio, comenzó la carta destinada al conde Miguel de Borsky.
Apenas había acabado de escribir, cuando el coronel de Mericourt entró en la pieza, precedido de un criado.
De una mirada, la princesa se hizo cargo de la desesperación del pobre hombre.
¡Qué tristeza la de sus facciones!
El conde saludó maquinalmente a la

joven, y después miró a su alrededor, sorprendido de encontrarse solo con la viuda de Iván.
—Yo creí que el doctor Hautefort estaba aquí—dijo el coronel pensosamente.
—Me lo han dicho en mi casa, y yo venía...
—El doctor Hautefort hace un rato que se ha ido, después de prometerle yo que aguardaría a usted.
Alberto se dejó caer pensosamente en un asiento.
—¡Ah!—exclamó— ¡No puedo más, no puedo más! Esta catástrofe tan brusca me ha producido el efecto de un mazazo en la cabeza. ¡Mi mujer... mi hija... desparecidas... cuando yo estaba tan tranquilo, cuando me sentía tan dichoso...
—Coronel, valor, sangre fría sobre todo. Ya las encontraremos, se lo prometo.
—¡Oh!—dijo vivamente Alberto—. Yo no siento más que la desaparición de mi hija. La conducta de la señora de Mericourt justifica mis pensamientos respecto de ella. Que obre como le plazca. Ha muerto para mí... y no quiero verla más. Es a mi hija a quien lloro, princesa, a mi pobre y querida Odette... ¡Ah! ¡Daría los días que me quedan de vida para encontrarla sana y salva!
—Este deseo se realizará muy pronto, querido coronel, espere. Usted sabe que me tiene a su disposición.

—Tengo la cabeza trastornada... me vuelvo loco.
Alberto se puso en pie y agregó:
—Puesto que el doctor Hautefort no está aquí, perdóneme, princesa, que me retire. Quizás me aguarde en el hotel y tenga noticias que darme.
—Quédese, se lo ruego. El doctor Hautefort se haya en este momento haciendo pesquisas. Ha de venir a comunicarme el resultado de sus gestiones esta misma noche. Aguárdela aquí. ¿Qué haría usted solo en su casa? Permanezca a mi lado... Primero hemo de hablar los dos.
¡Ay, señora, perdóneme! Pero me es imposible distraer ni un solo instante mi pensamiento de la desgracia que lamento. Yo soy, pues, incapaz de sostener la menor conversación.
—Y, sin embargo, coronel, usted debe escucharme. Una explicación entre nosotros es necesaria, absolutamente necesaria. Ha llegado el día de que usted sepa quién soy yo y lo que hago. Sin embargo, ante todo debo decirle que soy su amiga devota. Además, he prometido al doctor Hautefort buscar yo misma a la señorita de Mericourt. Yo estoy segura de que con la ayuda de mi primo Miguel Borsky lograré devolverle pronto su hija. Tenga usted, pues, un poco de calma, tenga ánimo... ¡Espere!
—Sí—murmuró el pobre hombre muy